

# La gramática es un condón lingüístico



FOTOS: Internet

## ***El librero***

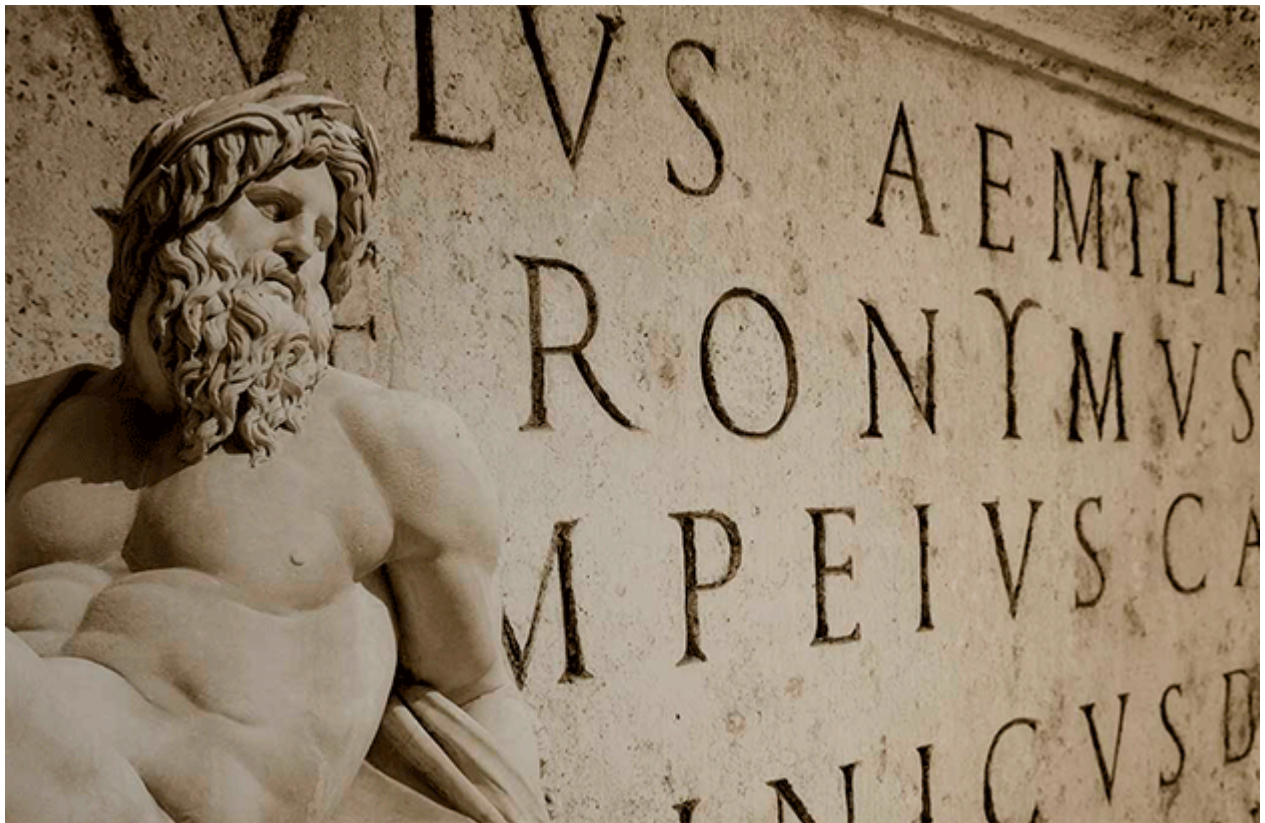
Por Ramón Cuéllar Márquez

*La Paz, Baja California Sur (BCS).* Sé que la **lengua** no se detiene jamás ni para tomar impulso, tiene sus propias reglas y va fluyendo sola como una barcaza en altamar, contra viento y marea; va hacia adelante siempre –a veces da sus pasitos atrás con los arcaísmos, pero no deja de moverse nunca. Claro, hay una **gramática** que funciona a modo de condón (es preservativa) para que las formas dialectales de cada territorio (el habla viva) no destruyan una **lengua**, como le pasó al latín que pasó de ser una lengua imperial –no tenía una gramática propia, la pobre–, a convertirse en muchas

## Lenguas romances, sus hijitas.

*Si el latín hubiera usado condón, probablemente, no estaríamos hablando español, ni los franceses francés, ni los portugueses portugués. Lo sé porque todas las semanas me enfrento a diferentes formas de construir la lengua –soy corrector de estilo: leo ajeno y me dedico a limpiar textos–, desde estructuras pedagógicas, sociológicas, médicas, científicas, hasta literarias y filosóficas... Son un mundo de diversidades, de donde abrego las venas de la sintaxis.*

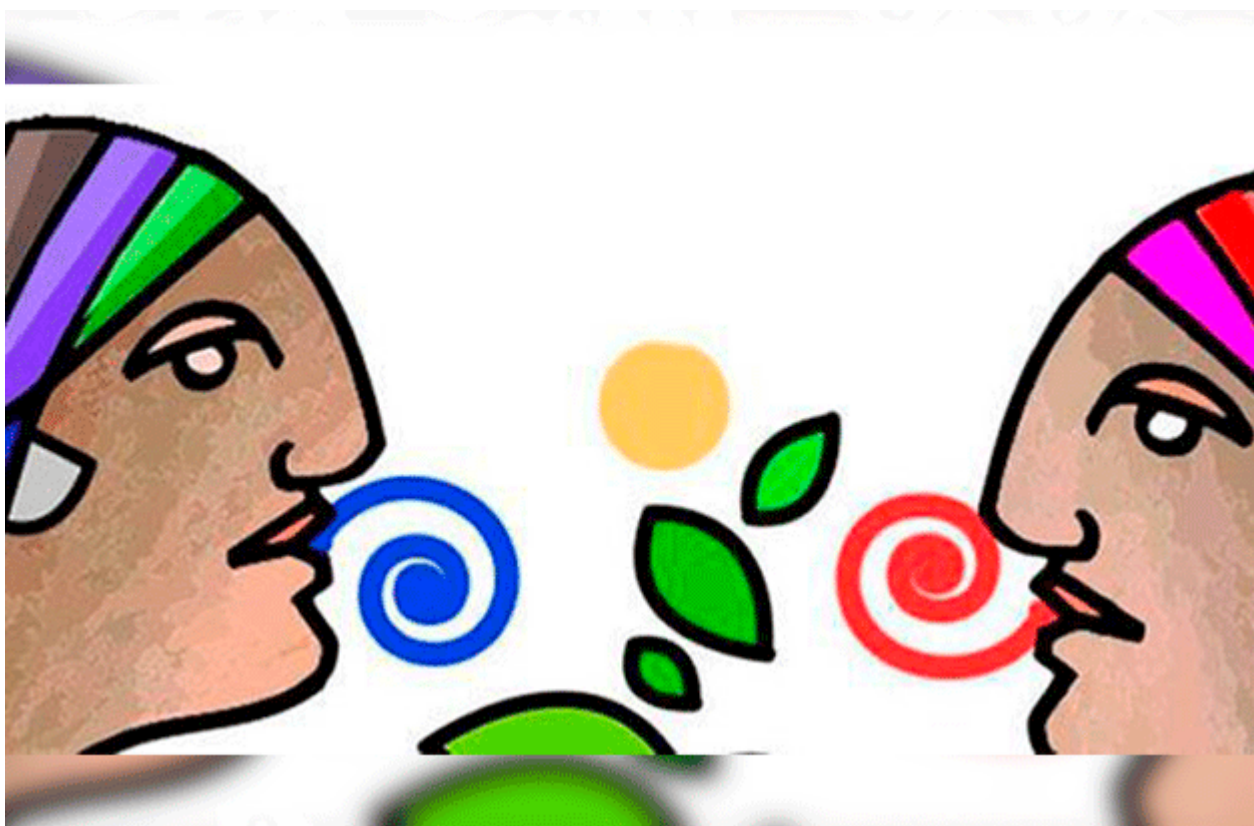
***También te podría interesar: [Bajo la piel, de Michel Faber](#)***



Eso sí, el latín no era como el inglés (también es imperial), que convive con otras lenguas e intercambia vocablos según sea el caso e intereses de los hablantes; en cambio, el latín era invasora, aplastaba las lenguas de los territorios que invadía –al inglés le gusta llevar “democracia” a otros países y llevarse sus recursos naturales–. No obstante, a pesar de todo, las lenguas exterminadas, desaparecidas, dejaban en la lengua invasora vestigios de su presencia, alterando al latín

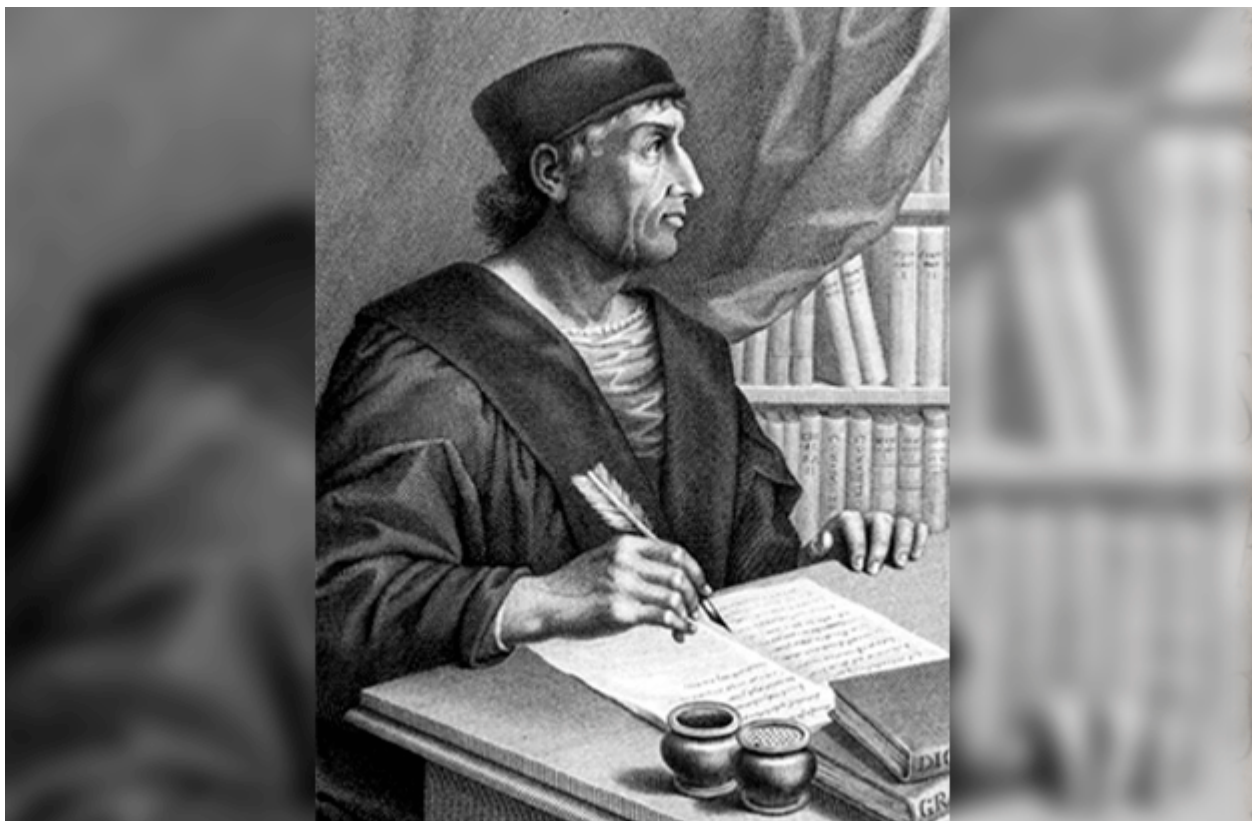
con giros dialectales en cada zona conquistada.

*Ya sé todo eso, que cambia, a veces a pesar de la misma gramática, que por momentos nos pareciera estricta por culpa de la **RAE**, que poco abona en su contacto con las personas y que por más que se esfuerza en usar condón simplemente no puede controlar a los millones de espermatozoides-hablantes que terminan fecundando nuevos especímenes, dialectos e idiolectos conviviendo y alterando las palabras, su sentido a lo largo del tiempo.*

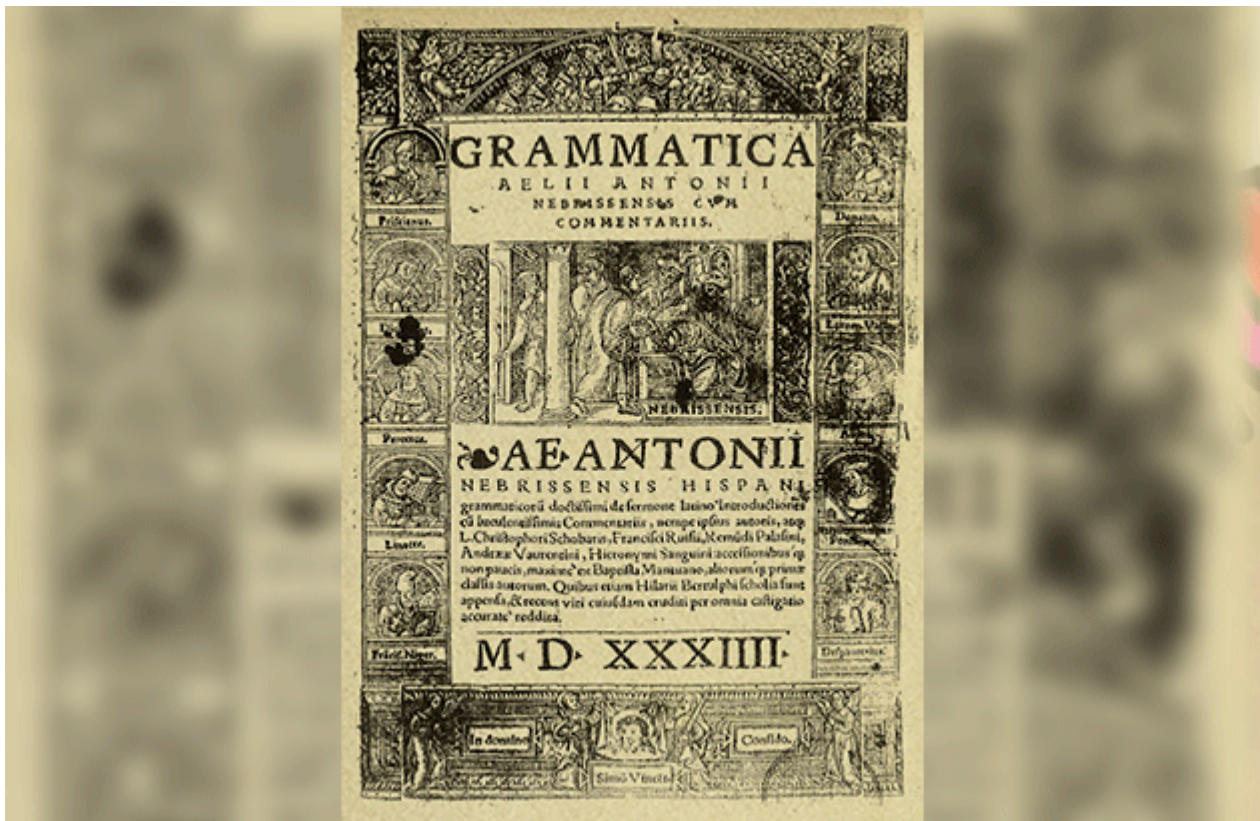


Nacido en Lebrija en 1444 y fallecido en Alcalá de Henares, el 2 de julio de 1522, fue **Antonio de Nebrija**, a finales de 1492, quien hizo la primera **gramática del español**, tal vez observado lo que le ocurrió al latín. Así, gracias a don Toño podemos entender a un español, a un cubano, a un argentino, a un colombiano, a un venezolano, a toda Latinoamérica, en suma –no la iberosfera, por favor–, a pesar de los giros dialectales de cada país, a pesar de algunas palabras que significan cosas distintas de nación a nación; aun así, podemos comprendernos

entre hablantes, incluso comprender textos del español antiguo, donde se reflejaba muchas veces la oralidad.



*Y, bueno, eso hace la **gramática**, ese condoncito permite que la **lengua** se sostenga sobre una estructura: un esqueleto. Los hablantes son las células, los órganos, los músculos, la piel, para que la osamenta se mueva en el espacio. Aunque a muchos les parece lo contrario, la **gramática** no es impositiva, pero sí mantiene reglas para cohesionar la lengua de millones de hablantes, que constantemente están en el intercambio sociolingüístico por diferentes factores.*



Les decía que la **lengua** no se detiene, lo sé, pero hay palabras que me causan *urticaria* en los ojos cuando las leo, aunque sepa que los hablantes llevan mano; por ejemplo, cuando utilizan “influir” e “influenciar”. Los maestros Juan López Chávez y Marina Arjona Iglesias nos decían siempre: “*Influir* es el verbo e *influencia* es el sustantivo, pero hay una tendencia entre los hablantes a decir «influenciar» como verbo, debido al contacto con el inglés o el francés”. Y me gustó siempre la diferencia entre una y otra. Jamás me verán diciendo o escribiendo “estás influenciado”, aunque yo sepa que mi pequeño nicho lingüístico e individual es mera ilusión y aferramiento, a pesar de tantas lecturas, que al final la **lengua** hablada hará lo que se le dé la gana, aunque quieran ponerle un condón.

---

*AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los*

*puntos de vista de esta revista digital.*